

Geumnam Pyohaerok: el viaje como relato

Adaptación de Trabajo Final de Grado (Universidad de Málaga),
tutorizado por el profesor Antonio Calvo Maturana

Introducción

El presente artículo académico se propone realizar un estudio interpretativo sobre un relato de viaje coreano de finales del siglo XV, llamado *Geumnam Pyohaerok*¹, que tuvo como principal escenario el estado de la dinastía Ming. Este relato de viaje, escrito y protagonizado por Ch'oe Pu (1454-1504), un alto funcionario de la dinastía Choson, se ha convertido en una valiosa fuente de información para poder analizar la sociedad china de la época, sus relaciones con el exterior y, también, examinar la propia actitud del viajero ante el entorno en el que se encuentra teniendo en consideración su propio marco cultural. El *Geumnam Pyohaerok* es una recopilación de los registros realizados por Ch'oe Pu, el cual, tras enterarse del fallecimiento de su padre tuvo que dejar su puesto de Comisionado de Registros en la isla de Jeju y precipitarse en un viaje por el mar para volver a su ciudad natal en Naju, y así poder cumplir sus deberes confucianos. Un clima desfavorable y un mar embravecido causaron que el barco de Ch'oe y la partida que lo acompañaba acabaran a la deriva, dejando a la tripulación al borde de la muerte en varias ocasiones. Tras lo que Ch'oe reconoció como un golpe de suerte, la tripulación consiguió llegar a la costa sureste de China, desde donde recorrieron el país hasta volver a Choson. Este camino por la gran Ming será un recorrido lleno de altibajos y una lucha constante para volver a casa y llorar la muerte de su padre.

La literatura y los relatos de viajes han sido una herramienta de ayuda para la construcción de diferentes tipos de narrativas históricas, gracias a la información que proporcionan las observaciones de los viajeros, información transversal que va desde los paisajes, las costumbres, los sentimientos, la gastronomía o las relaciones de cada sujeto social entre sí y el propio entorno que lo define, según las circunstancias políticas, económicas y sociales en la que se halla el individuo. De esto, da un claro ejemplo el relato del *Geumnam Pyohaerok*, que de entre todos los diarios de la época fue uno de los que proporcionó un material más exhaustivo de las relaciones internacionales,

Salva El Jammal Dahya

Graduada en Estudios de Asia Oriental
con mención en Corea,
Universidad de Málaga.

Interesada en la historia cultural
y política de Asia Oriental entre los
siglos XV y XIX, la historia de género,
el estudio de la alteridad entre las
sociedades de Asia Oriental y de éstas
con el mundo mediterráneo, y la
literatura de viajes.

1 *Geumnam Pyohaerok* (금남 표해록), es el nombre que recibió el diario de viajes de Ch'oe Pu en coreano, aunque previamente se llamó *Chungjo kyŏnmun ilgi* que significaba registro diario de cosas vistas y oídas en el imperio chino.

las costumbres chinas, realizó una descripción más detallada de los paisajes y observó de primera mano los hechos contemporáneos de la época. Todo eso debido a que las circunstancias que llevaron a Ch'oe Pu a China no fueron motivadas por una misión oficial como la mayoría de los diarios que se realizaron durante la época de la dinastía Ming y Qing. Además, a esto hay que añadirle que entre los miles de diarios de viajes coreanos que hubo, en la actualidad la gran mayoría se han perdido, lo que convierte al *Geumnam Pyohaerok* y los diarios de la época en fuentes de incalculable valor (Fogel, 1996: 20). Dicho lo cual, para trabajar con este tipo de fuentes, se debe de considerar que los registros realizados por el observador están predispuestos por sus propios simbolismos culturales, además, de la intención que motiva al autor a crear el relato, en el caso del diario de Ch'oe se debe de saber que nuestro viajero al recopilar y escribir este diario no solo lo hizo para cumplir el edicto real dictado por el rey Seongjong, sino también para defenderse de las acusaciones hechas por otro grupo de intelectuales. Por ello, al redactar el diario, Ch'oe Pu pudo haber adaptado el viaje a un relato donde su actitud como confuciano se ensalzaba. Por lo tanto, hay que tener en cuenta que la información que nos aportan no es una verdad absoluta sino relativa, que parte de la realidad que se ve y de la interpretación que hace de esta el viajero. Claro está que ese relativismo que se encuentra en los relatos y diarios de viaje no disminuye el valor de la fuente, sino que permite al investigador la posibilidad de hallar nuevas narrativas basadas en una alteridad existente entre el viajero y el entorno, lo que puede suponer la redefinición de ciertas historias postuladas hasta la actualidad donde el interés pasa por la información descriptiva de los relatos a la construcción que realiza el viajero en su trato con el otro.

En la realización de esta investigación se ha propuesto como objetivo principal estudiar el mundo sinificado de la época imperial tardía y la Corea Choson del siglo XV que Ch'oe Pu dibuja en el *Geumnam Pyohaerok*, con el fin de acercarnos a la imagen de nuestro viajero y a su cosmovisión. Para cumplir con el objetivo propuesto la metodología se ha basado en una revisión bibliográfica, donde se ha recurrido a las fuentes secundarias disponibles, en primer lugar, relacionada con el *Geumnam Pyohaerok*, las cuales son escasas debido a que la obra es poco conocida en el ámbito académico occidental; y, en segundo lugar, relacionada con la información que nos aporta la obra sobre China y las relaciones sino-coreanas. Asimismo, se ha dado uso de libros sobre metodología y teorías sobre la alteridad para trabajar las relaciones sino-coreanas, con la intención de poder realizar una investigación lo más adecuadamente posible dentro de este campo. Libros como *La mirada del otro* (2008) de José Manuel Querol Sanz y María Victoria Reyzábal Rodríguez o el capítulo "Introducción Y Método: EL Libro de Viajes Y El Concepto De Alteridad" en *El cara a cara con el otro: la visión de lo ajeno a fines de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna a través del viaje* (2015), de Pedro Martínez García.

Por último, he de aclarar que todas las citas que se encuentran en este artículo académico han sido traducidas por mí, por lo cual, cualquier error cometido en el proceso de traducción es mi responsabilidad.

Estado de la cuestión

Para cumplir con el objetivo propuesto y poder realizar un análisis exhaustivo de la fuente, se han buscado trabajos relacionados con el *Geumnam Pyohaerok*, que permitan observar las diferentes perspectivas con las que se ha trabajado este diario. Por ello, se han buscado tanto trabajos dedicados al diario de Ch'oe Pu, como otros que lo han podido usar de forma más circunstancial, es decir, como apoyo argumentativo. En la búsqueda de estas fuentes se ha podido ver que el diario de

viaje de Ch'oe Pu ha sido poco utilizado en el ámbito académico, y que los pocos trabajos que se han dedicado a estudiar la fuente han hecho un repaso superficial de esta. La mayoría de las fuentes que se han hallado están en lengua inglesa por lo que en la bibliografía casi en su totalidad será en inglés, a excepción de una única fuente secundaria que está en español, la cual se encuentra en el capítulo 8 “Entre los sauces cantores’ China, Japón y Corea” del libro *1492 El nacimiento de la modernidad* (2010) de Felipe Fernández-Armesto. En este capítulo el autor hace referencia al desarrollo que había sufrido China durante la dinastía Ming y plantea que China podría haber sido el primer estado moderno de la historia, pues, registros como los de Ch'oe Pu describen una estructura política bien organizada con un claro poder centralizado y, además, poseía el reconocimiento de los estados que lo rodeaban.

Entre los trabajos que han desarrollado un mayor análisis de la obra, y por lo tanto tienen más relevancia para esta investigación, está el artículo “Ch'oe Pu's Shipwreck and Self-Account of his Dirting” (1982) de Koh Byoong Ik. Este trabajo analiza la información que aporta el diario, hablando, entre otras cosas, de la importancia de los rituales de luto, poniendo como ejemplo la continua adhesión que mostró Ch'oe a su ropa de luto, la situación de los piratas en las costas y bárbaros, que se hallaban dentro del territorio chino. Otra de las fuentes principales sería “Winter The First Century (1368-1450)” en el libro *The Confusions of Pleasure Commerce and Culture in Ming China* de Timothy Brook, en este trabajo el autor habla sobre el desarrollo de las vías de mensajería militares y de correos, como las del Gran Canal, que supusieron una mejor comunicación en todas las administraciones y oficinas durante la época, lo que permitió un mayor control del territorio y un favorecimiento del comercio durante la dinastía Ming. Para plantear esto, el autor usó los registros del diario de Ch'oe Pu, ya que Brook plantea que los registros de las vías de comunicación fueron más concisos en el diario, que los registros oficiales realizados por las propias autoridades chinas.

Otras fuentes que se han hallado, aunque pueden ser de menor importancia, son *The Literature of travel in the Japanese rediscovery of China 1862-1945* (1996) en las páginas 19 y 20 por J. Fogel, y *Other Routes: 1500 years of African and Asian Travel Writing* (2006) desde las páginas 155 a la 157 de los autores T. Khais, M. Leer, T. Edwards y H. Ziadeh. Las menciones realizadas del diario de Ch'oe Pu en estos trabajos son en exclusiva como obra literaria. Como se puede ver en los antecedentes de las investigaciones realizadas, el *Geumnam Pyohaerok* ha sido una fuente poco conocida, donde el uso de esta se ha reducido a la información que aportaba sobre China, y se ha obviado el valor de la propia fuente, ignorando otras perspectivas que pueden ser de gran interés en el estudio de la historia de las relaciones sino-coreanas o en el análisis de la identidad coreana. Además, entre las fuentes consultadas en el estudio de la doctrina neoconfuciana se ha dado especial uso de la tesis doctoral de Joon Hur dirigida por el profesor John Duncan, “The State and Identity Construction in Chosŏn Korea” (2019), que en su estudio de la construcción de la identidad coreana se analiza hasta qué punto influenció la cultura China y la doctrina neoconfuciana, y en qué niveles institucionales y sociales lo hizo.

1. El viajero y la obra

El antropólogo Clifford Geertz planteó en su obra *La interpretación de las culturas* (1973:215), que las culturas son “Sistemas de símbolos creados por el hombre, compartidos, convencionales, y, por cierto, aprendidos, suministran a los seres humanos un marco significativo dentro del cual pueden orientarse en sus relaciones recíprocas, en su relación con el mundo que los rodea y en su relación

conigo mismos”, por ello entender los simbolismos de cada cultura es fundamental para poder tener una mayor comprensión de las actitudes que las motivan. Dicho esto, a continuación, creo que es fundamental realizar un recorrido por la vida de Ch’oe Pu y por la época en la que le tocó vivir, pues de este modo se podrá realizar un correcto análisis de la fuente y comprender mejor las características de sus observaciones y descripciones, como la importancia de los rituales confucianos, el significado de piedad filial como concepto principal de virtud, la admiración por los cánones chino o el sentimiento de orgullo por la identidad coreana.

1.1. Choe’ Pu: el Viajero

Ch’oe Pu también conocido con el seudónimo de Guemnam, protagonista y autor de este diario de viaje, nació en 1454 en la prefectura de Naju, provincia de Cholla, bajo el amparo de una familia de eruditos confucianos pertenecientes al clan Ch’oe. En 1477 Ch’oe realizó el examen *sama*² eligiendo la prueba *chinsa*³, en la cual quedó en tercera posición. El sistema de examinación coreano se formó en el año 958, cuando un enviado chino de la dinastía Zhou tardía aconsejó al rey Kwang Jong que estableciera un sistema de exámenes para el funcionariado semejante al chino, la implantación de este sistema permitió acceder a los puestos gubernamentales a un mayor número de personas y de diferentes estamentos sociales, y, además, tomó gran importancia ya que se convirtió en la única forma de acceder a los puestos burocráticos (Pratt, Rutt, Hoare, 1999: 114).

Los exámenes *chinsa* fueron de gran importancia para los eruditos de la dinastía Choson, ya que por un lado les concedían ciertos privilegios, como por ejemplo la elección de cargos dentro del gobierno y la dispensa del servicio militar, aunque en ese nivel aún no se podía asegurar un puesto oficial en la corte. Por otro lado, los exámenes *chinsa* eran la única vía que existía para hacer los exámenes *munkwa*⁴, los cuales eran el auténtico camino para acceder a los puestos de relevancia dentro del gobierno, además, era una forma de incrementar el poder y *status* de los funcionarios (Seth, 2007). En 1482 Ch’oe Pu pasó el examen *munkwa* obteniendo la primera plaza en la segunda categoría, lo que suponía un gran honor en una sociedad de élite confuciana basada en los reconocimientos académicos. Tras ello, Ch’oe desempeñó varios cargos públicos como escritor y doctor de aprendizaje en la Oficina de la Imprenta, auditor en la Comisión de Suministros Militares, archivista de la Academia Nacional, supervisor de la oficina del inspector general, asistente de los escritores y escritor en la Oficina de Consejeros Especiales (Meskill, 1965: 2). En una cultura neoconfuciana, como la que había en la época de Ch’oe Pu, la carrera funcional era un pilar fundamental, debido a que influyó profundamente en la vida y el pensamiento de la élite erudita coreana (Pratt, Rutt, Hoare, 1999: 87-88), puesto que una doctrina como la neoconfuciana basada en la jerarquía acceder a los puestos más altos te otorgaba un mayor prestigio moral y privilegio social.

En 1484 Ch’oe participó en la realización del *Dongguk Tonggam*, una recopilación de la historia de Corea desde su antigüedad hasta la dinastía Choson, contribuyendo con lo que se cree que fueron más de cien artículos. El hecho de que Ch’oe Pu trabajó en el *Dongguk Tonggam* le otorgó un mayor

2 *Sama* (사마) hace referencia a los exámenes civiles de nivel básico o inferior.

3 *Chinsa* (진사) hace referencia a los exámenes literarios que se realizaban en el nivel inicial sama del sistema de evaluación impuesto por la dinastía Choson a principios del siglo XV.

4 *Munkwa* (문과) exámenes literarios, hace referencia a una de las categoría de exámenes civiles que se podían hacer para acceder a los cargos públicos. Sus homólogos eran los exámenes *mukwa* (무과) que eran los exámenes militares y los exámenes *japkwa* (잡과) que eran los exámenes misceláneos.

status debido a la importancia que tenían estos registros para la constitución del estado de Choson. Durante la primera etapa de la dinastía había una clara necesidad por parte de los funcionarios de crear un estado legítimo y fuerte ante los opositores, y, además, la corte consideró que no existía un sentimiento de homogeneidad respecto a la identidad coreana que permitiera una mayor fidelidad hacia la realeza. Por eso, durante el siglo XV, y especialmente durante el reinado de Seongjong, se usó el confucianismo como una herramienta burocrática que les permitió institucionalizar las elites para una mejora de su sistema de gobernanza, pero también para la construcción de una identidad que fuera más allá y llegara hasta el pueblo, ya que así sentían que podían legitimarse en el poder de la corona y crear una mayor lealtad del pueblo coreano (Joon, 2019: 55-57). Por eso la creación de una historia común era relevante para la corte, y por ello, el rey mandó la creación del *Dongguk Tonggam* (Joon, 2019: 57-58). Es de cierta relevancia tener en cuenta la importancia de la época en la que vive el autor y los procesos de cambio sociales que se estaban generando, ya que permite entender el énfasis de Ch'oe Pu hacia los rituales confucianos, lo cual era normal considerando el proceso de adoctrinamiento impulsado desde la corona, que inevitablemente llevó a los eruditos coreanos más versados a sentir una gran admiración por la cultura China.

En 1486, cuatro años después de haber realizado el primer examen de *munkwa*, Ch'oe se presentó a un segundo examen donde fue seleccionado para estudiar en la biblioteca Hodang, tras lo cual sucesivamente realizó otros cargos como el de quinto consejero junior en la Oficina de Consejo Especial y Capitán Asistente de la Guarnición de Yongyang. En 1487, Ch'oe fue nombrado Comisionado de Registros en Jeju, como representante especial de la corte debía ir hasta Jeju para localizar y traer de vuelta a los esclavos y delincuentes que habían escapado, investigar las deslealtades de los funcionarios y la corrupción que había en las casas de altos cargos con la adquisición de esclavos. Ch'oe realizó este trabajo durante dos meses antes de que le informaran de la muerte de su padre, en enero de 1488 (Meskill, 1965: 2). Inmediatamente después de recibir el mensaje se preparó para volver a Naju y así cumplir con su deber confuciano y rendir luto a su padre como mandaba las leyes de conducta del *Chia li*⁵. La precipitación del autor por volver a casa supuso que acabara a la deriva por el mar amarillo donde él y sus acompañantes en innumerables ocasiones casi mueren a causa del mal tiempo y de los *wakos*⁶. Tras estas peripecias, Ch'oe acabó en las costas sureste de China, la cual tuvo que recorrer junto a sus acompañantes para poder volver a casa. Durante los seis meses que duró el viaje, Ch'oe registró todo aquello que observó y oyó. A su vuelta, y por imposición de un edicto real, toda la información se recopiló y se presentó en forma de un diario de viajes ante el rey Seongjong y la corte coreana, tras lo cual Ch'oe volvió a casa y lloró la muerte de su padre como un hombre de virtud confuciana.

Después de haber cumplido con su deber filial, en 1492 Ch'oe Pu terminó su luto y pudo volver a la corte, pero a su vuelta tuvo que enfrentarse a las acusaciones hechas por los *hungu*⁷, un grupo de eruditos opositores a los *sarim*⁸, grupo de intelectuales neoconfucianos al que pertenecía Ch'oe.

5 *Chia li* era el libro que dictaba las normas de los rituales que se debían de seguir según la doctrina confuciana en los diferentes aspectos de la vida cotidiana de las personas.

6 *Wako* es el nombre que recibieron los piratas que asolaban las costas de China, Corea y Japón desde el siglo XIII, aunque se habla de piratas japoneses, la realidad es que el origen de estos piratas era también china y coreana.

7 *Hungu* (훈구) también llamados Sujetos Meritorios, eran miembros de las familias aristocráticas y militares, durante la dinastía Choson se les otorgó ciertos privilegios debido a que su papel fue fundamental para conseguir acabar con la dinastía Koryo, ayudar al general Yi al establecimiento de una nueva dinastía y a la legitimación de su reinado como el rey Sejo.

8 *Sarim* (사림), eran los propietarios de medianas y pequeñas tierras que a finales de la dinastía Koryo se retiraron al campo y se dedicaron a los textos neoconfucianos, priorizaron los rituales confucianos y se hicieron fieles seguidores de

Esta acusación supuso que el autor se enfrentará de nuevo al rey y a la corte, para defender la veracidad de los registros que había presentado a su llegada, su discurso consiguió convencer al rey Seongjong que mandó guardar el diario por la valiosa información que contenía, y, además, propuso a nuestro viajero un importante puesto en la Oficina del Censor, puesto que haría subir a Ch'oe Pu varios rangos. A pesar de que Ch'oe se había ganado la gracia del rey, los opositores siguieron presionando y acusándolo de haber actuado de forma inmoral, el conflicto fue tal, que los opositores se negaron a emitir la orden del rey Seongjong e impidieron que nuestro viajero fuera promovido al puesto que le había asignado el monarca en la Oficina del Censor (Koh, 1982: 131). La acusación que se hizo al autor solo fue una muesca más dentro del largo conflicto que hubo en Choson entre las elites de funcionarios.

Los *hungu*, los terratenientes de las grandes tierras que pertenecieron a las familias aristócratas y militares, fueron quienes ayudaron a la constitución y legitimación del reino dinástico de Choson, ayuda que les supuso concesiones de tierras hereditarias y tributables, esclavos para trabajarlas y además, sus hijas fueron favorecidas para el matrimonio real y el servicio a la corte (Pratt, Rutt, Hoare, 1999: 285); a todo esto se le suma la posición privilegiada que ocupaban en el consejo y en los seis ministerios, y posiciones de poder que les permitió gestionar los asuntos de Estados. Por otro lado, sus homólogos, los *sarim*, fueron los recién llegados, eran los terratenientes de las medianas y pequeñas tierras que habían basado sus principios en el neoconfucianismo de Chu Hsi, que se dio sobre todo durante la China Song y que volvió a tener su mayor esplendor durante los Ming (Joon, 2019: 52). Los *sarim* defendieron altos estándares de moral pública y mostraron apoyo a los campesinos de las zonas rurales (Pratt, Rutt, Hoare, 1999: 404).

Desde la aparición de este último grupo se originaron varias disputas entre las elites confucianas, principalmente se cree que fue porque los *sarim* no siempre apoyaron a la familia real ni a la dinastía Choson, pues el hijo de Yi Song-gye (1335-1408), fundador de Choson, había matado a Chong Mong (1337-1392), líder de la nueva elite confuciana, lo que supuso durante mucho tiempo la negativa de aceptar al nuevo reino como legítimo, lo que causó el retiro de un gran porcentaje de eruditos a las zonas rurales, como Kil Chae (1353-1419) que abrió una escuela en Kyong-sang, basada en el estudio del neoconfucianismo y la integridad moral (Meskill, 1965: 3-4). Durante mucho tiempo los *sarim* se mantuvieron lejos de los asuntos de la corte, mientras los *hungu* mantenían las riendas y, por ello, cuando el rey Seongjong subió al poder creó las Tres Oficinas, en las cuales los *sarim* ocuparon los principales puestos. Ch'oe fue uno de esos eruditos que ocupó varios puestos que pertenecieron a la oficina de Inspector General y la oficina de Asesor Especial. Ante la vuelta a la corte de los *sarim*, sus opositores no estuvieron tranquilos, sobre todo cuando las tres oficinas se usaron para desafiar el poder central y al de la corte, que en su mayoría estaba formada por la elite *hungu*. Muchos estudios han planteado que estos conflictos habían marcado la vida política de la dinastía y, además, se cree que fueron la causa de las cuatro purgas que se originaron durante el reinado de Yeonsangun (1494-1506), al final del siglo XV y al inicio del XVI, las cuales causaron el exilio de Ch'oe Pu en 1498 y su posterior condena a muerte en 1504. El motivo principal por el cual se cree que Ch'oe en un inicio fue exiliado y más tarde condenado a muerte se encuentra en su relación con kim Chong Jik (1431-1492), quien era maestro de Ch'oe y un alto oficial bajo el mandato de Seongjong. Kim Chong Jik había sido acusado de traición a la corona debido a sus críticas hechas en las Analectas de la dinastía Choson hacia el rey Sejo, al cual acusó de usurpación. Aunque existen varias líneas de investigación que han planteado que el detonante de las purgas no fue el conflicto existente entre

los modos chinos. Los *sarim* se mantuvieron alejados de la corte hasta que el rey Seongjong busco su apoyo para la creación de un gobierno más leal que le legitimara en la corona.

las elites confucianas sino la decisión de un rey tirano y dictatorial (Duncan, 2000: 237-265). En 1506, dos años después de su muerte y con un nuevo rey en el trono, el honor de Ch'oe fue restaurado y a ojos de la sociedad coreana volvió a ser un hombre virtuoso.

1.2. La obra

La fuente con la que vamos a trabajar en este artículo académico es un diario de viaje llamado *Geumnam Pyohaerok*, realizado por Ch'oe Pu en 1488. El diario relata los acontecimientos que sucedieron cuando Ch'oe acabó a la deriva en su viaje de vuelta a casa tras haber sido informado de la muerte de su padre, a la vuelta del autor y por un edicto real del rey Seongjong, como forma de justificar la salida del país sin un permiso de la corte, la información fue compilada y guardada. Debido a la dificultad que supondría usar la obra en coreano o en el lenguaje vernáculo en el que se originó, aquí trabajaremos con la versión en inglés traducida por Jhon Meskill, *Ch'oe Pu's diary: a record of drifting across the sea* de 1965 publicada por The Association For Asian Studies por la University of Arizona Press, esta versión es menos extensa que la que originalmente tradujo Meskill en 1958 para su disertación en la University of Columbia.

El diario de Ch'oe Pu se ha dividido en tres libros. El primer libro registró lo sucedido desde que el autor se enterara de la muerte de su padre mientras realizaba su trabajo en la isla de Jeju hasta la llegada a la costa sur China y los primeros contactos con los funcionarios chinos. En el segundo libro se registró el viaje de Ch'oe y sus acompañantes desde el sur hasta la capital en Beijing por el gran canal, vía principal de comunicación de la época. Por último, en el tercer libro se registró la estancia de Ch'oe y su tripulación en la capital hasta su vuelta a casa, y, además, en esta parte Ch'oe añadió información sobre la política, el territorio, las técnicas que había visto durante su viaje, las diferencias que existía dentro de la propia sociedad Ming y las costumbres del pueblo chino.

1.2.1. Resumen

En 1487 y tras haber conseguido el puesto de comisionados Ch'oe Pu tuvo que viajar en octubre de ese mismo año hasta la isla de Jeju, donde tuvo que investigar las quejas que se habían originado hacía varias casas de altos cargos que habían estado adquiriendo un excesivo número de esclavos, registros de exilios, contención de brotes, sociedades privadas y personas que habían actuado contra la corte fingiendo falsa lealtad. Ch'oe Pu estuvo realizando su trabajo hasta que en febrero de 1488 un esclavo de la familia, llamado Makkum, visitó a Pu para informarle de la muerte de su padre. Afligido por la pérdida y obligado por las leyes confucianas, Ch'oe Pu se precipitó en un viaje de vuelta a casa junto a una partida de cuarenta y tres hombres, desoyendo los consejos de muchos nativos de la isla que conocían la bravura del mar.

De esa tripulación solo siete hombres eran del personal de Ch'oe, Chong Po oficial bajo el perfecto de Kwangju, Kim Chung funcionario del distrito de Hwansun, el designado Yi Chong, Son Hyo Ja oficial secundario de Naju, Ch'oe Koisán oficial designado de la estación de Ch'ong-am, Makkum esclavo de la familia y Mansan esclavo personal de Ch'oe Pu. El resto de los hombres fueron asignados por el prefecto de Jeju que incluían An Ui oficial de seguridad, Yi Hyo Ji registrador, Ho Sang Ni guardián del mar, Kwan San capitán y Kim Ko Myon que era el timonel; aparte de ellos había diecisiete soldados rasos, una tropa de escolta de nueve hombres y cuatro esclavos públicos. El conjunto de hombres que formó la tripulación era demasiado amplio hasta para el propio Ch'oe Pu que al comienzo del viaje le dijo al oficial de seguridad An Ui:

Llamé a An Ui⁹ y le pregunté: “Soy un hombre de luto. No estoy en posición oficial. Es extremadamente incómodo tener tantos hombres a bordo. ¿Cómo es que los hombres de Jeju a bordo llegan a treinta y cinco?”

An Ui dijo: “lo que nuestro prefecto hizo con gran esfuerzo fue cumplir con el protocolo para un comisionado. Navegar en un barco grande, además, requiere el trabajo de muchos, y cuando la ruta marítima es larga, como en la isla de Wi y otros lugares, y los piratas están activos, la escolta debe ser aún más fuerte.”¹⁰

Lo que Ch’oe no se imaginaba es que el excesivo número de hombres en el barco sería algo más que incómodo. Poco tiempo después de comenzar el viaje, el mar empezó a acosar al barco y los fuertes vientos hacían imposible la navegación de este. La tripulación pronto se vio dividida entre los que deseaban regresar a la isla y los que preferían seguir con el viaje ante la posibilidad de que el mar se acabara calmando y les permitiera llegar sin más dificultades a Naju. Ch’oe Pu adolido por tal pérdida y con el deseo de cumplir con su deber como un hijo de virtud confuciana, obvió las sugerencias de volver a Jeju y tomó la decisión de continuar con el viaje, no pasaría mucho tiempo antes de que la partida acabara a la deriva por el mar amarillo sin rumbo y sin ninguna posibilidad de rehacer su camino a Jeju.

A la deriva por un mar que amenazaba constantemente en acabar con la tripulación y un barco inestable por su gran tamaño que, iba resquebrajándose a cada golpe de ola, la tripulación empezó a sentirse convulsa ante la posibilidad de morir ahogada o desfallecer por la falta de agua y alimentos. Todo esto desembocó en múltiples revueltas, donde gran parte de los hombres, en su mayoría los designados por el prefecto de Jeju, culparon a Ch’oe Pu de ser el responsable de su desgracia. A pesar de encontrar tierra en varias ocasiones el mar no les permitía acercarse y las pocas veces que era posible perdieron alguna parte del barco. Cuando la partida empezó a acercarse a China, en el duodécimo día desde que acabaron a la deriva, vieron islas grandes y dos barcos, la tripulación debilitada por el agotamiento y la falta de comida, se sintió momentáneamente aliviada. Pero, la mala fortuna les volvió a golpear al encontrarse con un grupo de piratas que, confundiéndolos en un inicio con comerciantes, engañó a la tripulación coreana con la intención de guiarla a tierra para robarle las pocas pertenencias de valor que tenían, entre las que había un sello y un permiso de caballo. Tras darse cuenta de que ni Ch’oe ni los hombres que lo acompañaban poseían nada de su interés los torturaron, les quitaron los remos, el ancla y los dejaron nuevamente a la deriva.

Los hombres perdieron cualquier esperanza cuando se vieron de vuelta en el mar y, además, sin la posibilidad de llegar a tierra. Ch’oe Pu y sus hombres se sentaron a esperar la muerte hasta que el decimosexto día vieron nuevamente tierra, también en esta ocasión un conjunto de seis barcos se acercó a ellos. Al igual que la vez anterior, los tripulantes de los otros barcos se interesaron por si el barco llevaba algo de valor. Entre ellos no podían hablar abiertamente, por lo que usaron lo que se ha denominado una *conversación de pincel* (Brook, T. 1998: 52), donde podían entenderse a través

9 An Ui era oficial de seguridad en la isla de Jeju, fue asignado por el prefecto de Jeju para que acompañara a Ch’oe Pu en su viaje a Naju.

10 “I called An Ui and questioned him: ‘I am a man in mourning. I am not in official standing. It is extremely awkward to have so many men aboard. How is it that the Cheju men on board come to thirty-five?’. An Ui said, ‘What our Prefect was at great pains to do was to meet the protocol for a commissioner. Sailing a large boat, furthermore, takes the work of many, and when the sea route is long and, as at Wi Island and other places, pirates are active, the escort must all the more be strong.’”

de notas escritas en hanja. En un inicio los seis barcos chinos les ayudaron anclar en las costas, pero tanto los chinos como la tripulación de Ch'oe se mantuvieron en sus respectivos barcos, hasta que al día siguiente los chinos volvieron, se subieron al barco de Ch'oe con la promesa de ayudarlo. Los hombres de Ch'oe temerosos ante la posibilidad de que volvieran a ser piratas y esta vez no pudieran sobrevivir, engañaron a las tripulaciones chinas para que se alejaran momentáneamente mientras ellos bajaban del barco y huían tierra adentro.

Una vez en tierra, la tripulación coreana se sintió aliviada por poder dejar el mar atrás y encontrarse en China, que era, según el propio Ch'oe, como su patria. Al adentrarse en el bosque Ch'oe Pu reunió a todos los hombres y les dijo:

Dije: "Nuestro país es un país de propiedad y moralidad. Aunque estamos huyendo y angustiados, aún debemos mostrar una actitud digna y dejar que la gente de esta tierra sepa que la formalidad de nuestro país es como es. Dondequiera que vayamos, los oficiales secundarios deben inclinarse ante mí, y las tropas deben inclinarse ante los oficiales secundarios. No debe haber omisiones en los rangos. Cuando, además, las multitudes se acerquen y nos miren frente a pueblos o en zonas amuralladas, debemos inclinarnos con las manos cruzadas y no aventurarnos a ser demasiado bruscos". (Ch'oe, 1965: 49)¹¹

Aunque la intención inicial de Ch'oe Pu al pronunciar esas palabras fuera la de mantener el honor de la identidad coreana mostrando una actitud decorosa según los cánones confucianos, también supusieron, tal vez incluso sin que el propio viajero lo supiera, el camino de vuelta a casa.

Una vez en tierra la tripulación se encontró con los aldeanos chinos que en un primer momento los recibieron con curiosidad y sorpresa, mostrándoles simpatía y brindándoles un lugar donde poder descansar. Aunque, poco duró su descanso cuando fueron detenidos por dos funcionarios chinos y repentinamente la actitud de los aldeanos, que en un inicio había sido acogedora, se volvió desconfiada y amenazante. Ch'oe y sus hombres fueron arrastrados hasta la aldea de T'ao P'u-feng, donde fueron varias veces interrogados por el comandante antijaponés Liu Tse, uno de los seis comandantes locales. Los coreanos habían sido acusados falsamente de ser piratas japoneses, por un oficial que había denunciado que catorce barcos piratas habían invadido la costa china con la intención de robar y atacar a los aldeanos.

Ch'oe tuvo que demostrar su auténtica identidad y la de sus hombres, para salvar sus vidas y demostrar su inocencia. Ch'oe narró todo lo sucedido desde su salida de la isla de Jeju hasta su llegada a la costa de Ningbo, respondió las preguntas de los comisionados sobre la historia, política, economía, educación y rituales de la vida común de los coreanos en Choson y, además, enseñó los sellos, permisos y documentos que llevaba consigo como prueba. El discurso convenció al comisionado, que vio la coherencia en las palabras de un erudito confuciano, por lo que la actitud de los funcionarios chinos cambió al verse frente un hombre que demostraba tener grandes capacidades y no un pirata.

Una vez que el comandante de T'ao P'u-feng estuvo seguro de la auténtica identidad de la tripulación, encargó al oficial Chai Yung, el vigésimo noveno día del primer mes, que acompañara a

11 "I said, 'Our country is country of propriety and morality. Though we are in flight and distressed, we ought still to show a dignified bearing and let the people of this land know that the formality of our country is as it is. Where- ever we go, the secondary officials should bow to me, and the troops should bow to the secondary officials. There should be no skipping over ranks. When, moreover, crowds come and look at us in front of villages or in walled towns, we must bow with hands folded and not venture to be too abrupt.'"

los coreanos hasta la región de Shao-hing donde serían transferidos primero a la capital de Hang-chou y después a Beijing, a través del sistema de mensajería del Gran Canal, y por último volverían a Corea. Mientras tanto las Tres autoridades de Chekiang mandaban un informe al Ministerio de Ritos¹², a través del comandante asistente Yang Wang. Durante esa trayectoria Ch'oe y su partida pasaron las provincias de Su-chou, Yang-chou y Chi-ning, donde Ch'oe tuvo que enfrentar a los interrogatorios de los oficiales de las Tres Oficinas (Ch'oe, 1965: 69), quienes durante la dinastía Ming se encargaban de gobernar las provincias, todo esto hasta llegar a Beijing y reunirse con las altas autoridades. En Beijing recibieron como regalo ropas festiva y fueron recibidos por el propio emperador Hongzhi (1488-1505), quien había subido recientemente al trono y frente al cual mostraron sus respetos.

Durante su viaje por el Gran Canal Ch'oe registró los paisajes chinos por los que iban pasando, el desarrollo de las provincias que se hallaban a las orillas y la interacción que había entre los comerciantes locales y los comerciantes extranjeros. Ch'oe Pu y su tripulación se sintieron asombrados ante las guarniciones que mostraban el gran poder militar de la dinastía Ming o los avances que había con el sistema de regadío para el cultivo, que permitió ver el desarrollo de un estado moderno. En Beijing, el grupo de coreanos fueron hospedados en la Casa del río de Jade el vigesimotavo día del tercer mes, después de casi dos meses de viaje en barco por el Gran Canal. La Casa del río de Jade fue el lugar donde se alojaban a todos los funcionarios y extranjeros que tenían que realizar algún asunto en la capital, y del cual no podían salir sin el permiso de las autoridades.

Después de que Ch'oe Pu aclarase el motivo de su llegada a la costa sureste de China y haber recibido el beneplácito del emperador, el vigesimocuarto día del cuarto mes el grupo coreano salió de Beijing, recorrieron el último tramo desde la capital china hasta llegar a Seúl. A su llegada a Choson, Ch'oe Pu recibió un edicto real donde el rey Seongjong le pedía presentar un diario de viaje, para que así pudiera explicar la causa de su marcha y justificar su larga ausencia, Ch'oe presentó el diario el decimocuarto día del sexto mes desde el inicio de su viaje. El diario fue recibido con aprecio por parte del rey Seongjong que vio con gran interés la información que aportaba sus observaciones. El *Geumnam Pyohaerok* fue guardado en los registros nacionales y Ch'oe Pu pudo volver a su hogar para cumplir por fin con su deber, aliviando el peso y la pena que había llevado durante todo su viaje a la deriva.

1.2.2. Publicaciones y repercusión

Después de las purgas que se originaron en el Choson temprano, el diario de Ch'oe Pu se mantuvo guardado en los registros nacionales, hasta que su nieto en 1569 lo recuperara con la intención de editarlo y publicarlo. John Meskill en la introducción de *Ch'oe Pu's diary: a record of drifting across the sea*, ha incluido la carta de su nieto Yu Hui, el cual fue un alto cargo que ostentó los puestos de Ministro de Gobierno, director de la Academia Nacional y el puesto de Editor del rey.

Yu Hui, quiso recopilar estos registros y publicarlos, porque según la carta: "Muchos estudiosos que desean ampliar sus conocimientos han deseado verlo..." (Meskill, 1965: 23). Por ello, Yu pidió regresar a la corte para editar los *kwon*, donde Ch'oe realizó los registros, y buscar un patrocinador que le ayudara con la publicación y copia del diario. El nieto de Ch'oe encontró apoyo en el gobernante de lo que en la actualidad sería Pyongyang, el cual mandó al perfecto de Chongju reunir

12 Por un error del comandante asistente de Chekiang, el informe se remitió al Ministerio de Guerra y no al Ministerio de Ritos, lo que causó el retraso de la vuelta de Ch'oe a casa cuando llegó a Beijing.

un grupo de grabadores para terminar la edición del diario. El perfecto de Chongju realizó tres copias del diario y se las entregó a Yu Hui. Desde que las tres copias fueran entregadas al nieto de Ch'oe Pu hasta que apareciera dos de ellas en las colecciones de dos familias japonesas, una de ellas en el Yomei Buko en Saga, Kyoto y la otra, cuatro años después, en el Kanazawa Bunco en Yokohama, no se sabe a ciencia cierta qué fue lo que sucedió. Se cree que tras la invasión japonesa de 1592-1598 las copias de estos diarios fueron llevadas a Japón y adquiridas por poderosas familias. Otro de los ejemplares se encuentra en el museo Nacional de Corea, donde está expuesto. En la versión inglesa de John Meskill se utilizó la copia del diario que fue adquirida por Iehiro Konoye durante la segunda mitad del siglo XVII. (Meskill, 1965: 21-24)

A partir de estas colecciones, en Japón se despertó cierto interés por el diario de viaje, lo que ha supuesto la publicación de versiones abreviadas como las dos copias halladas en el periodo Tokugawa. Una de las versiones manuscritas se encuentra en Kioto y la otra se halla en Tokio. Además de esas versiones, está la de Seida Tanso en el siglo XVII, que omite muchos de los detalles que aparecen en la versión original como nombres de lugares o personas. (Meskill, 1965: 24)

Como se puede ver, en Japón la obra de Ch'oe Pu fue considerada de tan gran valor que durante la invasión japonesa el diario fue salvaguardado para más tarde ser adquirido por importantes familias, las cuales lo mantuvieron en sus colecciones hasta la actualidad. La relevancia del diario se pone en la importancia de las descripciones que hizo Ch'oe Pu sobre China en una época en la que el acceso para los extranjeros era casi imposible. En el propio diario, Ch'oe Pu relató una conversación que tuvo nuestro viajero con un enviado de la corte coreana para el cumpleaños del emperador, llamado Ch'ae Su, el cual dijo:

Me dijo: "Nadie de nuestro país en los últimos tiempos ha visto personalmente el río Yangtze y los lugares al sur de él; solo tú los has pasado y los has visto. ¡Qué afortunado eres!" (Ch'oe, 1965: 143)¹³

Como se puede ver, el enviado se mostró sorprendido porque Ch'oe pudo acceder a ciertas zonas de China que ni siquiera los más altos cargos enviados habían visto. Y tal vez, ese sea el motivo por el cual el diario tuvo una gran repercusión en el Japón de los siglos XVI y XVII, pues los registros pudieron proporcionar a los japoneses datos sobre la geografía, recursos militares, y rutas comerciales y militares que de otro modo no habría sido posible.

2. Alteridad en los relatos del *Geumnam Pyohaerok*

En esta parte del artículo se pretende realizar un estudio sobre las relaciones sino-coreanas desde la perspectiva de la alteridad analizando los relatos del *Geumnam Pyohaerok*. Para ello, previamente se debe definir el origen y el significado de alteridad. Según la Real Academia Española la alteridad se define como "la condición de ser otro", concepto que surge de la palabra *alter* un pronombre latín que está formado por *alius*, que significa "otro" o "diferente", y el sufijo *-ter* que viene a significar la diferencia de dos elementos entre sí (Guerrero, 2015: 423). Existen muchas interpretaciones de la alteridad, pero la más usada en la actualidad, es la que hizo el filósofo lituano, Emmanuel Lévinas, que definió la alteridad como un cara a cara donde el *yo* se define en su relación con el *otro*, de este

13 "He said to me, 'No one from our country in recent times has personally even seen the Yangtze River and the places south of it; you alone have passed through them and seen them as you have. How fortunate you are!'"

modo la identidad del sujeto se forma al entrar en contacto con ese otro (García, 2015: 22). En su obra *Totalidad e infinito*, Lévinas habla sobre la constitución de la identidad con relación a la alteridad, planteando que “El yo, no es un ser que permanece siempre el mismo, sino el ser cuya existir consiste en identificarse, en recobrar su identidad a través de todo lo que le acontece. Es la identidad por excelencia, la obra original de la identificación” (Lévinas, 2002: 60), de este modo el filósofo determina que la identidad es el resultado de los sucesos que le acontece y con los que se relaciona, que es lo que acaba formando la identidad del yo. Partiendo de esta idea de alteridad pronunciada por Lévinas, se va a estudiar las relaciones sino-coreanas que se pueden observar en ese cara a cara surgido entre Ch’oe Pu y la sociedad Ming.

2.1. El reflejo de una sociedad confuciana

En esta parte de la investigación se analizará la alteridad en los textos de *Geumnam Pyohaerok* teniendo en cuenta la perspectiva coreana y china dentro de la Sociedad Confuciana. Se plantea el análisis dentro del contexto de la Sociedad Confuciana porque las relaciones que se dieron entre China y el resto de los estados quedaron marcadas por las relaciones tributarias, esta interacción exigía que los estados vecinos pasaran por un proceso de sinificación, como el que pasó el estado de Choson. A esto se le añade el concepto de *sadae*, lo que significaba que Corea servía a China como un estado superior y China como tal debía mostrar benevolencia hacia Corea, lo que se traducía en beneficios comerciales y en protección. El concepto de *sadae* es importante cuando hablamos de las relaciones entre ambos países y la alteridad, porque al determinar que ambos estados pertenecían a una misma comunidad se podría caer en el error de que en ese trato tanto China como Corea estaban a un mismo nivel, cuando la realidad es que Corea se posicionó jerárquicamente por debajo de China, es más, aunque ambos países compartían un mismo sistema de rangos siempre se dejaba el mayor rango a China.

Otro motivo por el cual se hace referencia a la Sociedad Confuciana es porque tanto la China Ming como la Corea Choson compartían las mismas creencias basadas en la doctrina neoconfuciana, lo que significaba que entre ambos estados había un mejor entendimiento, hecho que era fundamental para mantener la paz entre ambos países.

Tzvetan Todorov en su libro *La conquista de América. El problema del otro* planteó una tipología de las relaciones con el otro donde habla de que la relación con ese otro no solo puede construirse en una sola dimensión y, por ello, formula tres ejes. El primer eje que plantea Todorov sería, donde el yo en su contacto con el otro determina si ese otro es el bueno o el malo, es un igual o un inferior, si lo quiero o no. En el segundo eje, es donde se observa la acción humana, el autor plantea el acercamiento que surge con el otro y si el yo se acaba identificando con los valores del otro. Por último, en el tercer eje se habla del nivel de conocimiento que el yo acaba adquiriendo del otro (Todorov, 2010 p. 195). Considerando lo planteado por Todorov al observar los registros del *Geumnam Pyohaerok* se puede determinar cuál era la actitud de Ch’oe Pu y el resto de la tripulación coreana, respecto a la forma en la que se relaciona con la sociedad Ming y, por ende, clasificar si existía un sentimiento de otredad o mismidad.

El diario de viaje registró en varias ocasiones hasta qué punto los coreanos se identificaron con la sociedad China y se vieron como iguales a ella. Un ejemplo de esto lo tenemos en el siguiente texto en el que tras varios días a la deriva el barco de la tripulación coreana se introdujo en el Mar Blanco, en ese momento aliviado Ch’oe les dijo a sus hombres: Como hemos tenido la suerte de entrar en el

Mar Blanco, sospecho que la costa de China debe estar cerca. Si logramos aterrizar en China, bueno, **China es nuestra patria**¹⁴” (Ch’oe, 1965: 36)¹⁵.

Como se puede ver en el texto, después del sufrimiento y las duras circunstancias vividas, Ch’oe consideró que era una suerte llegar a la costa china, desde la perspectiva de nuestro viajero China era parte de esa cosmovisión de la cual también pertenecía Corea. Si consideramos que Ch’oe fue un erudito neoconfuciano, seguidor de los cánones chinos, se puede entender que nuestro viajero viera la cultura China como algo propio, y se sintiera aliviado al llegar a una tierra que sentía afín. Aunque, por supuesto, se podría plantear que las palabras de Ch’oe podrían haber surgido de la desesperación que sentía por la dura situación vivida a la deriva, pero durante su viaje por la China Ming Ch’oe reafirmó su visión de China como parte de su propia identidad.

Soy un extraño, no nos hemos conocido un día. Sin embargo, me has mostrado tu poder, me has tratado generosamente y me has despedido amablemente. Ciertamente, eso muestra sus sentimientos de que, aunque **mi Corea está más allá del mar, su vestimenta y cultura son las mismas que las de China, no puede considerarse un país extranjero**. Eso es especialmente cierto ahora, con la unificación de la Gran Ming y Hu y Yueh¹⁶ bajo un mismo techo. **Todos bajo el Cielo son mis hermanos**; ¿cómo podemos discriminar entre las personas por la distancia? Eso es particularmente cierto en mi país, que respetuosamente sirve al Tribunal Celestial y rinde tributo sin falta. El emperador, por su parte, nos trata puntillosamente y nos tiende con benevolencia. La sensación de seguridad que imparte es perfecta. (Ch’oe, 1965: 65)¹⁷

Las palabras de Ch’oe muestra admiración y cercanía con la cultura china, sentimientos que demuestran, que, para nuestro viajero, China y Corea pertenecían a una misma sociedad, esa perspectiva de mismidad es lógica si se tiene en consideración que la Corea de la época había llevado a cabo un proceso de asimilación de parte de las políticas sociales y culturales impuestas por la corte Ming a los países con los que se relacionaban. Con la formación de la dinastía Choson, los reyes coreanos vieron una forma de beneficiarse de sus relaciones con China, más allá de su trato comercial. Por un lado, esos beneficios aseguraban el apoyo militar de la corte Ming, tan necesarios para una Choson que aún veía inestable su puesto en el trono ante la amenaza de los opositores y la posibilidad de volver a ser invadidos por las tribus mongolas. Por otro lado, la corte Choson consideró una oportunidad de adoptar las políticas Ming y la doctrina confuciana, como una vía de hegemonizar la lealtad a la corona de las elites y del pueblo coreano. Proceso que significó que la sociedad coreana se identificara de forma natural con los valores chinos, hecho que era ineludible si se considera que los coreanos habían adaptado a su día a día los ritos confucianos y las leyes Ming. Esa identificación supuso desde la perspectiva de la alteridad, que la sociedad coreana, en especial

14 Las negritas en esta y el resto de citas son mías.

15 “Since we have been fortunate enough to enter the White Sea, I suspect that the coast of China must be near. If we manage to land in China, well, China is our homeland.”

16 Hu y Yueh se puede traducir como Norte y Sur, en este fragmento del texto los términos Hu y Yueh puede hacer referencia a la unificación que hizo la fundación de la dinastía Ming.

17 “I am a stranger, we have not been acquainted a day. Yet you have shown me your might, treated me generously, and taken leave of me kindly. Certainly that shows your feelings that though my Korea is beyond the sea, its clothing and culture being the same as China's, it cannot be considered a foreign country. That is especially so now, with Great Ming's unification and Hu and Yueh under one roof. All under Heaven are my brothers; how can we discriminate among people because of distance? That is particularly true of my country, which respectfully serves the Celestial Court and pays tribute without fail. The Emperor, for his part, treats us punctiliously and tends us benevolently. The feeling of security be imparts is perfect.”

las elites, se sintieran parte de ese *todo bajo el cielo* que impulsó que se percibieran a sí mismos como iguales dentro de esa sociedad confuciana, rompiendo con la idea de un *yo* frente a un *ellos* dando paso a la redefinición de un *nosotros*.

En los registros que se encuentran en el *Geumnam Pyohaerok* Ch'oe relata varios encuentros que tuvo con los funcionarios Ming, donde nuestro viajero demostró el amplio conocimiento que tenía de China, uno de esos encuentros tuvo lugar en el decimoctavo día del segundo mes, cuando un funcionario llamado Wu Mo le pidió a Ch'oe Pu y su tripulación reunirse con él y su amigo Yang Wang:

Dijeron: “¿Cuáles son las secciones del Código de Ritos de su país y del Código de Castigos?”

Dije: “En los ritos hay sacrificios, lamentos, ritos militares, visitas y celebraciones. En los castigos hay decapitación, estrangulamiento, destierro, servidumbre penal y flagelación. **Siguen por completo el sistema del Gran Código Ming**”.

Dijeron: “¿Qué calendario y título de reinado usa tu país?”

Le dije: “Seguimos el calendario de la Gran Ming y reinamos el título.”

Ellos dijeron: “¿Cuál es el reinado de este año?”

Le dije: “**Es el primer año de Hung-chih.**”

Dijeron: “**No ha pasado tanto tiempo; ¿cómo lo sabes?**”

Dije: “Cuando la Gran Luz (Ta Ming) salió por primera vez del mar, todas las naciones se iluminaron. **Especialmente cuando mi país es de la misma casa que China y rinde homenaje sin falta, ¿cómo podría no saberlo?**”. (Ch'oe, 1965: 96)¹⁸

El discurso y conocimiento de Ch'oe Pu asombró a los propios funcionarios quienes trataron al coreano como un hombre de virtud, mostrando respeto e invitándolo a compartir su mesa. En el capítulo “Introducción y Método: el Libro de Viajes y el Concepto de Alteridad” (2015), Pedro Martínez García plantea que el conocimiento del otro permite conformar un *sí mismo* adecuado para el otro (23). De este modo, si se considera el contexto en el que vivió nuestro viajero es normal que los funcionarios chinos vieran a Ch'oe de forma favorable y, además, permitió que nuestro viajero se sintiera cómodo en ese trato con el otro. Ch'oe Pu es un claro ejemplo de cómo las relaciones con la dinastía Ming reformularon la identidad de las elites coreanas, que habían sido

18 “They said, ‘What are the sections of the Code of Rites of your country and of the Code of Punishments?’

I said, ‘In Rites there are Sacrifices, Laments, Military Rites, Visits, and Celebrations. In Punishments there are Beheading, Strangling, Banishment, Penal Servitude, and Flogging. They follow entirely the system of the Great Ming Code.’

They said, ‘What calendar and reign-title does your country use?’

I said, ‘We follow the Great Ming calendar and reign-title.’

They said, ‘What is the reign-title this year?’

I said, ‘It is the first year of Hung-chih.’

They said, ‘It has not been so long; how do you know it?’

I said, ‘When the Great Light (Ta Ming) first came out of the sca, all nations were brightened. Especially when my country is of the same house as China and pays tribute without fail, how could I not know it?’”

educadas en la virtud dedicando sus vidas al estudio de los cuatro libros y los cinco clásicos. En el diario, Ch'oe, describe la nación que vio nacer al confucianismo de la siguiente forma:

Después de un rato, llegó otro oficial con soldados que portaban antorchas. **Eran impresionantes** con sus armaduras y cascos, sus lanzas, espadas y escudos. Sus gongs, tambores y armas de fuego. (Ch'oe, 1965: 52)

[...] **Los hombres eruditos y la nobleza abundan allí; y todos los tesoros de la tierra** y el mar, como finas sedas, gasas, oro, plata, joyas, artesanías, artes y ricos y grandes mercaderes, están allí. **Se ha aceptado en China desde tiempos antiguos que la tierra al sur del río Yangtze es la tierra hermosa y buena.** (Ch'oe, 1965: 93-94)¹⁹

La adhesión de Ch'oe a la élite *sarim* le condujo a vivir una vida basada en la veneración a Confucio y sus principios morales, de este modo al adquirir estos elementos culturales, Ch'oe construyó una percepción del mundo donde aceptaba la imagen de una China superior, por la cual era imposible no mostrar cierta admiración, pues, China era el país de Confucio y un hombre de virtud solo podía provenir de un país de virtud. Al igual que en los textos anteriores, Ch'oe Pu describió en innumerables ocasiones la belleza del paisaje que veía a su paso, dibujando el encanto de sus campos, la riqueza de sus ciudades, el poder de sus guarniciones y la grandeza de su pueblo.

Asimismo, hay que recordar que, aunque la admiración que mostraban los coreanos, como Ch'oe Pu, hacia China los llevó a seguir sus modelos canónicos de conducta y a emular sus instituciones, los coreanos siguen manteniendo su identidad y en ningún momento se representaron a sí mismos como chinos. Hay que tener en cuenta que los gobernantes de Corea, aunque practicaron el *sadae* (veneración a los grandes), siempre mantuvieron la idea de que Corea era una tierra independiente de la China, una evidencia de esto se puede encontrar en el cuarto punto de los diez mandamientos del rey Taejo, como se ve en el siguiente fragmento: «Pero nuestro país ocupa una situación geográfica diferente y el carácter de nuestro pueblo es distinto al de los chinos.» (*Los diez mandatos*, 943).

Otra forma de ver esto, se encuentra en el diario de Ch'oe Pu, donde a pesar de demostrar que el viajero se sentía parte de una misma comunidad confuciana, también se muestra que nuestro viajero desconfiaba de los funcionarios chinos, como se puede observar en los siguientes fragmentos del diario:

Hsieh Min me dijo: **“Fuiste Auditor en la Comisión de Suministros Militares; ¿por qué dices que no sabes la cantidad de tiendas militares?”**

Dije: **“Antes de haber estado en la Comisión de Suministros Militares un mes completo, me transfirieron.** Es por eso por lo que no sé las cifras exactas”. (Ch'oe Pu, 1965: 61)

[...] Él preguntó: **“¿Cuál es el apellido de tu Rey y su nombre tabú?”**

Dije: **“El hijo de luto no puede soportar mencionar los nombres de su padre y su madre;** por lo tanto, tan pronto escucharía sobre los escándalos de otros como escuchar los nombres de su padre

19 “After some time, another official came with soldiers carrying torches. They were impressive with their armor and helmets, their spears, swords, and shields. Their gongs, drums, and firearms.

[...] Learned men and gentry abound there; and all the treasures of the land and sea, such as thin silks, gauzes, gold, silver, jewels, crafts, arts, and rich and great merchants, are there. It has been accepted in China from olden times that the land south of the Yangtze River is the beautiful and good land.”

y su madre. **¿Cuánto menos puede un sujeto hablar libremente sobre el nombre tabú del gobernante de su país?**" (Ch'oe Pu, 1965: 62)²⁰

El evitar dar información sobre los suministros militares o sobre el rey de Corea estaba motivado por la desconfianza que nacía del entendimiento de que, a pesar de que China y Corea mantenían buenas relaciones, la paz entre ambos estados se basaba en la aceptación por parte de Corea de la superioridad China, convirtiendo sus relaciones en una imposición jerárquica entre el estado-señor y el estado-vasallo; pero realmente existía una clara desigualdad de poder entre ambos estados. Por ello, seguramente nuestro viajero siempre tuvo cuidado de la información que proporcionaba a los funcionarios chinos con los que hablaba. De este modo, aunque los coreanos se sintieran parte de esa cosmovisión que dibujaba una sociedad confuciana, la realidad que se observa es que los coreanos no se sintieron libres en su asociación con los chinos, al igual que los chinos también mantuvieron la distancia, porque no confiaban en los coreanos y temían revelar información a un extranjero por las posibles represalias que pudieran recibir de la corte Ming, que era conocida por su autoritarismo (koh, 1982: 129).

En el Geumnam Pyohaerok no solo quedó constancia de la perspectiva de la tripulación coreana respecto a la sociedad Ming, sino también se registró la actitud de los funcionarios, oficiales y aldeanos chinos hacia los coreanos. Aunque, en el inicio del viaje la tripulación coreana sufrió la antipatía de los aldeanos y los oficiales al ser confundidos por piratas, tras haber demostrado ante las autoridades su auténtica identidad la actitud hacia a los coreanos cambió. La gente empezó a acercarse a la tripulación con curiosidad, mientras los funcionarios cambiaron su actitud altiva para demostrar respeto a nuestro viajero por ser un hombre letrado. En varias ocasiones los funcionarios chinos invitaron a Ch'oe Pu a reunirse con ellos llevados por la curiosidad y durante su reunión se vieron sorprendidos por las capacidades y el conocimiento que mostraba el coreano de la cultura confuciana. En una de esas reuniones los tres censores, altos cargos administrativos, dijeron a Ch'oe:

Tres censores que estaban allí subieron a bordo de los barcos para enviarnos en nuestro camino con vino y comida. Me invitaron ante ellos y **me recibieron con cortesía**, diciendo: **"Eres un buen hombre de un país de decoro y moralidad**. Todas nuestras personas importantes **te respetan**." (Ch'oe, 1965: 94)²¹

Los funcionarios chinos alabaron a los coreanos porque mostraron ser hombres virtuosos educados en las formas confucianas. Como hemos mencionado con anterioridad para los Ming el estado Choson se convirtió en un modelo dentro de su sistema sinocentrista porque sus valores eran

20 "Hsieh Min said to me, 'You were Auditor the Military Supplies Commission; why do you say that you do not know the amount of military stores?'

I said, 'Before I had been in the Military Supplies Commission a full month, I was transferred. That is why I do not know the exact figures.'

[...] He asked, 'What are your King's surname and taboo name?'

I said, 'The son in mourning cannot bear to mention the names of his father and mother; he would as soon, therefore, hear of the scandals of others as hear the names of his father and mother. How much less can a subject speak loosely to anyone the taboo name of the ruler of his country?'"

21 "Three censors who were there came aboard the boats to send us on our way with wine and food. They invited me before them and received me courteously, saying, 'You are a good man from a country of propriety and morality. Our important people all respect you.'"

semejantes a los chinos. Esto propició que los funcionarios sintieran cierta empatía y hospitalidad hacia Ch'oe y su tripulación. Pero a pesar de esa empatía la percepción de los chinos sobre los coreanos no fue la misma que se ha podido ver en la perspectiva coreana. Los funcionarios chinos marcaron una clara línea jerárquica en la que ellos se mostraron como el civilizado frente a el bárbaro coreano, mostrando que su trato era como el de un padre frente a un hijo al que debe de guiar. En el siguiente texto se puede ver esa perspectiva china:

De acuerdo con el respaldo del Comisionado de Administración de Chekiang, ha enviado al comandante Yang Wang para que acompañe **al bárbaro** antes mencionado. Las investigaciones han demostrado que, en el undécimo mes, Ch'eng-hua, el Gran Defensor de Chekiang y otros funcionarios recordaron, [pidiendo] que enviaran a Kim Maeng-hoe y otros seis bárbaros de Corea que se habían encontrado con vientos. [...] Ahora, en el asunto mencionado anteriormente, que ha sido enviado al Ministerio, opinamos que, aunque **Ch'oe Pu y los otros cuarenta y dos bárbaros de Corea** que se encontraron con los vientos entran en la clase de los **bárbaros** arrestados por patrullas marítimas, el Gran Defensor Chekiang, el Inspector Regional y las Tres Autoridades de Chekiang se reunieron y juzgaron que no son espías, especialmente porque los vientos y las olas los han azotado a todos y carecen de ropa y comida. Considerando la política general de la Corte de llevar la paz a áreas distantes, es apropiado que sean tratados con consideración. (Ch'oe, 1965: 124)²²

Los funcionarios chinos usaron el término “bárbaro” como una forma de distinción entre ellos y el resto de los estados que le rodeaban, incluso con los estados que consideraban de propiedad como el de Choson. En el estudio de la alteridad esto se puede entender con la idea de un mundo binario donde se divide la percepción del mundo en un centro-periferia o en un mundo salvaje-civilizado, donde se destaca la superioridad del *yo* sobre el *otro* (García, 2015: 24). De este modo, China necesita mantener su superioridad construyendo su *yo-civilizado* alejándose de ese *otro-bárbaro*, una manera en la que los chinos aplicaban esa superioridad la vemos en el texto anterior cuando los funcionarios chinos decían “Ch'oe Pu y los otros cuarenta y dos bárbaros de Corea”, de este modo los chinos marcaban una línea divisoria donde ellos reclamaban la superioridad. Para ello, se vale de la imposición de su cultura, como hizo la dinastía Ming cuando implantó el sistema tributario, y manteniendo, dentro de las relaciones, una actitud inaccesible para el otro.

Volviendo a la formulación de los tres ejes propuesta por Todorov y poniendo en contraposición las perspectivas coreana y china, se puede observar como la construcción de la identidad de ese *yo* fue formado de diferente modo. Por un lado, la adaptación de los elementos culturales chinos en la identidad coreana generó un sentimiento de mismidad hacia la cultura china, esto se pudo ver en el diario de Ch'oe Pu cuando los coreanos mostraron aprecio y cercanía hacia la sociedad que observaban, se identificaron con sus valores y mostraron un amplio conocimiento sobre su cultura. En contraposición a los coreanos, tanto los aldeanos como los funcionarios chinos, no mostraron conocer la cultura coreana ni ninguno de sus valores, aunque, sí mostraron simpatía y respeto por la tripulación coreana y especialmente por Ch'oe Pu, pero esa simpatía solo fue la respuesta a la

22 “According to the endorsement of the Chekiang Administration Commissioner, he has sent Commander Yang Wang to escort forward the aforementioned barbarian. Research has shown that in the Eleventh Month, Ch'eng-hua⁶, the said Chekiang Grand Defender and other officials memorialized, [asking] to send forward Kim Maeng-hoe and six other barbarians of Korea who had encountered winds. [...] Now, in the matter stated above, which has been sent to the Ministry, it is our view that though Ch'oe Pu and the forty-two other barbarians from Korea who encountered winds fall into the class of barbarians arrested by maritime patrols, the said Chekiang Grand Defender, Regional Inspector, and Three Authorities have met and judged that they are not spies, especially since the winds and waves have battered them all and they lacked clothes and food. Considering the general policy of the Court of bringing peace to distant areas, it is proper that they be treated with consideration.”

actitud decorosa que mostró Ch'oe como confuciano, lo que puede entenderse como una forma de superioridad y otredad.

2.2. El viaje como relato

Hasta ahora se ha analizado la alteridad desde la contraposición de dos sociedades, pero el sentimiento de alteridad puede tener otra lectura en el *Geumnam Pyohaerok*, y no solo manifestarse en la interacción con la sociedad Ming. El diario de viaje de Ch'oe puede tener una segunda vida después de que nuestro viajero recopilara la información y la presentase al rey Seongjong, esa segunda lectura que permite hacer la obra se plantea desde la perspectiva de cómo nuestro viajero se autodefine a sí mismo desde la construcción del relato de viaje.

En el diario de viaje, Ch'oe muestra una imagen de sí usando su trayectoria por China como representación. Para ello, nuestro viajero hace constantes referencias a sus valores confucianos exaltando su virtud, que en reiteradas ocasiones muestra con el cumplimiento de su deber filial. Ch'oe desde que es informado de la muerte de su padre hasta su vuelta a casa, tras su viaje a la deriva, expresa una profunda pena por las circunstancias que le impiden cumplir con su deber, más que por la propia pérdida de su padre. En el siguiente fragmento se puede ver un claro ejemplo de lo que se acaba de mencionar:

Le dije: “**¿Cómo se atreve a sugerirme algo que perjudique la moral?**”

Chong Po dijo: “En este momento estamos cerca de la muerte. ¿Qué tiempo hay para observar el decoro y la moralidad? Por el momento, practique las excepciones para que podamos sobrevivir; luego observe su duelo con decoro. Eso no es perjudicial para la moral”.

No estaba de acuerdo con él. Dije: “**Quitarse las ropas de luto y ponerse de fiesta va en contra de la piedad filial. Aprovechar a los hombres con engaño va en contra de la sinceridad. Prefiero morir antes que oponerme a la piedad filial y la sinceridad.** Debo conformarme con lo que es correcto”. (Ch'oe, 1965: 46)²³

Después de días a la deriva y de haber sufrido el ataque de un grupo de piratas, los coreanos volvieron a encontrarse con barcos cerca de la costa China, desesperados por las duras circunstancias, la tripulación coreana rogó a Ch'oe que se quitara su ropa de luto y se vistiera con su ropa oficial por temor a que los barcos volvieran a ser piratas y esta vez acabarían con sus vidas. A pesar de la situación, Ch'oe, no solo no se cambió de ropa, sino que amonestó a la tripulación por haberle sugerido que realizara un acto tan perjudicial para la moral. En tales circunstancias, parece excesivo que Ch'oe se negara a cambiarse de ropa considerando que sus vidas podían estar en riesgo, sobre todo si se tiene en cuenta la mala experiencia que habían tenido previamente con otro grupo de piratas. En el diario, Ch'oe, también registró otros sucesos como el que se ha podido ver en el fragmento anterior, donde nuestro viajero se mantuvo fiel a sus principios. Entre estos sucesos,

23 “I said, ‘How dare you suggest to me a thing harmful to morals?’

Chong Po said, ‘This moment we are close to death. What time is there to observe propriety and morality? For the time being, practice the exceptions so that we can survive; later observe your mourning with propriety. That is not harmful to morals.’

I disagreed with him. I said, ‘To take off mourning clothes and put on festive ones goes against filial piety. To take advantage of men by deceit goes against sincerity. I would rather die than oppose filial piety and sincerity. I must conform to what is right.’”

el que tal vez pueda llamar especialmente la atención, fue el que tuvo lugar el duodécimo día del cuarto mes, cuando la tripulación coreana fue convocada para inclinarse ante el emperador, para reconocer la gracia imperial por los regalos recibidos el día anterior.

Li Hsiang, quien fue el traductor que acompañó a los coreanos en su estancia en Beijing, instó a Ch'oe a quitarse la ropa de luto y ponerse la que el Ministerio de Ritos les había entregado en nombre del emperador, a lo cual nuestro viajero respondió: "en mi luto, si uso brocado y un sombrero de gasa de seda ligera, ¿estaré tranquilo en mi corazón?" (Ch'oe, 1965: 129), Li Hsiang amonestó a Ch'oe Pu diciéndole: "Si estuvieras al lado del ataúd, tu padre sería importante. Ahora estás aquí; solo debes saber que aquí está el Emperador. Cuando el Emperador es amable, es una gran violación de la cortesía ministerial si uno no lo hace." (Ch'oe, 1965: 129), Ch'oe viendo que no podía incumplir la petición se resignó, aunque lo hizo dejando constancia de la pena que sentía por quitarse su ropa de luto. Considerando los principios confucianos, propios del mundo sinificado en el que vivía Ch'oe Pu, donde el emperador era una figura divina a la cual se la debía venerar, se puede considerar que la actitud de nuestro viajero fue desproporcionada a las circunstancias, pues cumplir con el emperador también era una forma de deber filial.

En el artículo "Ch'oe Pu's Shipwreck and Self-Account of his Dirting" (1982) de Koh Byoong Ik, se hace referencia justamente a la adhesión de nuestro viajero a su atuendo de luto, Koh plantea que la constante insistencia de Ch'oe Pu por mantener su ropa de luto bajo cualquier circunstancia, pudo ser motivada por el esfuerzo de demostrar que no cometía ningún error en el cumplimiento del trámite funerario tan importante en aquella época, sobre todo si se considera el apego por el código de los ritos chinos en el Choson temprano, que, además, se había convertido en un tema político entre los grupos intelectuales. (Koh, 1982:122)

Otra característica que se puede interpretar dentro del *Geumnam Pyohaerok* como una forma en la que Ch'oe se reconoce y autodefine a sí mismo, es la imagen de un hombre versado. En las conversaciones que mantuvo con oficiales, funcionarios y transeúntes con los que se paraba a hablar, Ch'oe siempre mostró un gran conocimiento de la cultura china y de los clásicos, esa muestra de conocimiento dio a Ch'oe un especial reconocimiento por parte de la sociedad Ming, como se ha podido ver en el apartado anterior en la reunión que mantuvo nuestro viajero con dos funcionarios chinos, que alabaron a Ch'oe diciéndole: "Eres un buen hombre de un país de decoro y moralidad. Todas **nuestras personas importantes te respetan**", Ch'oe apenas había mantenido una conversación con estos funcionarios, pero en ese breve tiempo había conseguido ganarse su respeto y simpatía. Otro ejemplo de la representación de las virtudes de Ch'oe, se puede ver en el siguiente fragmento, donde se describe como un funcionario chino se arrodilló ante él cuando nuestro viajero le mostró su rango:

Un hombre trajo una lista de exámenes abreviada para 1486 y me la mostró. Dijo: "Este es el aviso de mi colocación en los exámenes". Señaló los dos caracteres "Chang" y "Fu" en el aviso y dijo: "Ahí está mi nombre". Luego preguntó: "En su país, ¿honran también a los que figuran en las listas?"

Dijo: "Sí."

Dijo: "Bajo nuestro sistema, todos los eruditos provinciales que son colocados en las listas reciben estipendios públicos. Se exhiben pancartas en sus puertas, y en sus tarjetas de identificación está escrito el rango 'Chin-shih de Tal y tal lugar en Tal y tal Sección'". Me llevó a su casa, y frente a la casa en la calle había, efectivamente, una puerta de dos pisos y tres puertas, construida con pilares de piedra tallados con dragones. Su brillo y luminosidad eran deslumbrantes. En la parte superior

estaba escrito un gran cartel. “Casa de Chang Fu, examen de 1486”. La razón por la que Chang Fu me había mostrado esto era para jactarse.

Yo también me jacté extravagantemente: **“Me coloqué en la lista dos veces. Recibo doscientos shih de arroz al año, y mi puerta tiene tres pisos de estándares. No eres mi igual”**.

Chang Fu dijo: “¿Cómo sé eso?”

Dije: “Mi puerta de bandera está muy lejos, y no puedo traerla aquí, pero tengo una lista corta del Segundo Examen del Servicio Civil aquí”. Lo abrí y se lo mostré.

Cuando Chang Fu vio mi nombre y posición en la lista, se arrodilló y dijo: “No soy en absoluto tu igual”. (Ch’oe, 1965: 64-65)²⁴

Como se puede ver en los textos de Ch’oe Pu que se han analizado en este apartado, nuestro viajero se autodefinió a sí mismo acorde a su cosmovisión donde el confucianismo y sus valores, como la piedad filial o el servicio a los grandes, son los principales pilares. El motivo por el cual Ch’oe Pu pudo haber usado el diario de viaje como un relato en el cual se representa acorde a esos valores, se encuentra en que nuestro viajero era consciente que a su vuelta debía de dar cuentas al rey Seongjong y a la corte, sabía que cualquier actitud indecorosa podría ser un argumento en manos de los hungus que, como ya se ha mencionado con anterioridad, era el grupo de intelectuales contrarios a los sarim y con los que estaban en conflicto por el poder. Hecho que acabó teniendo lugar, tal como se ha mencionado en el apartado “Ch’oe Pu: el viajero”, después de que Ch’oe volviera a la corte tras su periodo de luto se enfrentó a las acusaciones de sus opositores, donde acusaron a Ch’oe de ir en contra de la moralidad por no haber cumplido directamente con su deber filial a su vuelta. En ese momento el diario de viaje tomó otro sentido, donde pasó de ser una narración sobre una trayectoria por China a convertirse en un relato con el que nuestro viajero se representa para refutar las acusaciones recibidas.

Por supuesto, cuando aquí se plantea que Ch’oe Pu exaltó su imagen dentro del diario o se sirvió de él para autodefinirse no se quiere decir que los registros realizados por nuestro viajero sean falsos, es más, la actitud que mostró Ch’oe era propia de un erudito de la época en la que vivía (Koh, 1982: 122).

24 “A man brought an abbreviated examination list for 1486 and showed it to me. He said, ‘This is the notice of my placing in the examinations’. He pointed to the two characters ‘Chang’ and ‘Fu’ on the notice and said, ‘There is my name’. Then he asked, ‘In your country, do they honor those who place on the lists, too?’

I said, ‘Yes’.

He said, ‘Under our system, all provincial scholars who place on the lists are given public stipends. Banners are displayed at their gates, and on their name cards is written the rank Chin-shih of Such-and-such Place in Such- and-such Section’. He took me to his house, and in front of the house in the street was, indeed, a gate of two stories and three doors, built of stone pillars carved with dragons. Its glitter and brightness were dazzling. At the top was written large the sign. ‘House of Chang Fu, Examination of 1486’. The reason Chang Fu had shown me this was to boast.

I, too, boasted extravagantly: ‘I placed on the list twice. I receive two hundred shih of rice annually, and my banner gate has three stories. You are not my equal.’

Chang Fu said, ‘How do I know that?’

I said, ‘My banner gate is far away, and I cannot bring here, but I have a short list of the Civil Service Second Examination here’. I opened it and showed it to him.

When Chang Fu saw my name and position in the list, he knelt and said, ‘I am not at all your equal’.

3. Conclusión

Considerando los resultados que se observan en el presente artículo académico y teniendo en cuenta el objetivo de nuestra investigación, se puede decir que a lo largo de este estudio se ha demostrado que los registros del *Geumnam Pyohaerok* sirven como una fuente de incalculable información para el investigador. Al trabajar con la fuente se ve que Ch'oe pudo ser testigo de las principales características de lo que se ha definido como uno de los primeros estados modernos.

En sus observaciones, nuestro viajero registró las políticas sociales y económicas basadas en el control institucional, que preocupó a las elites letradas. Hecho que queda refutado, al analizar las conversaciones que mantiene nuestro viajero con oficiales y funcionarios por su trayectoria, donde, los textos muestran el temor que estos sentían por ser acusados de deslealtad al emperador, o el miedo a los castigos impuestos por no cumplir con su trabajo como se exigía. Además, Ch'oe plasmó en su diario las fisuras que había dentro del estado Ming y lo que seguramente sería una de las causas de su deterioro años después, al observar cómo la piratería estaba aumentando en las costas chinas a causa de los conflictos que había en las fronteras de la zona norte, lo que supuso el abandono de los mares por parte de los emperadores. Aunque por supuesto, lo que especialmente queda expuesto en el diario es el esplendor al que había llegado la dinastía Ming, gracias a las actividades comerciales que habían permitido el enriquecimiento de sus principales ciudades costeras.

Por otro lado, la mayor contribución que hace esta investigación ha servido, no solo para refutar el valor de la información que aporta el diario de viaje sobre el mundo sinificado de la época, sino también para demostrar que el *Geumnam Pyohaerok* puede servir a un estudio más complejo y transversal, ya que sus registros también permiten estudiar la alteridad entre la sociedad Ming y la sociedad Choson. De este modo, la investigación de los textos ha permitido que se pueda identificar la auténtica realidad en las relaciones que existían entre ambos países, lejos de las relaciones institucionales dadas en las emisiones tributarias. En este sentido, el estudio del diario de Ch'oe Pu demuestra que entre ambos países existía un aislamiento humano, ya que los chinos desconocían absolutamente la cultura coreana, y la tripulación coreana, aunque afín a la cultura china y sus valores, seguían siendo un grupo de extraños que, aunque emulaban las formas chinas, no pretendían serlo.

Por ende, el *Geumnam Pyohaerok* da la posibilidad al lector de asomarse a la realidad del pueblo chino lejos de los registros oficiales para dar cabida a la exposición de las emociones, conductas y costumbre del individuo de a pie. Tal vez, este sea uno de los puntos de mayor relevancia en la investigación realizada, pues, Ch'oe Pu dejó constancia en el diario de viaje de su relación con el pueblo chino desde un contexto informal, lo que marca la diferencia entre este relato de viaje y los que se dieron en la misma época. La mayoría de los diarios de viaje coreanos, que tienen como escenario la China Ming, se trataban de viajes diplomáticos donde las descripciones realizadas se enmarcaban en el trato protocolario propio de una emisión tributaria. En cambio, el viaje que hizo Ch'oe Pu y el resto de los hombres, que formaron la tripulación, nada tiene que ver con ese sentido diplomático, lo que les ha permitido mostrar una China más real y a la vez poco conocida, pues, a diferencia de los otros viajes realizados a China, Ch'oe recorrió el territorio de sur a norte a través del sistema de mensajería usando tanto las redes fluviales del Gran Canal como las vías terrestres. Es por ello, que esta obra ha sido especialmente considerada en Asia Oriental, y en especial en Japón, ya que desde que llegara al país tras la invasión de Corea en 1592-1598, la obra fue reproducida y reinterpretada en varias ocasiones.

Asimismo, otro de los rasgos importantes que guarda este diario es que es una narración personal, Ch'oe relata su experiencia en su trato con el otro, donde expresa su sufrimiento ante la pérdida de su padre y la preocupación ante el incumplimiento de su deber filial. En esta narración personal nuestro viajero se permite reconstruir el viaje con la intención de plasmar una imagen de sí mismo acorde a los valores de la sociedad Choson en la que vivía, dando prioridad a los valores de la piedad filial y lealtad. Como resultado de la información hallada sobre la fuente se puede determinar que, Ch'oe era consciente de que su diario sería leído y juzgado no solo por el rey Seongjong, sino también por sus opositores, por lo que se entiende que la representación que hace de sí mismo se motivó más en su defensa que en el deseo de ser adulado.

Para concluir, he de decir que el presente trabajo ha servido para demostrar que fuentes primarias, como las de los diarios de viaje, son importantes cuando se investiga tanto la historia social y cultural del país observado, como la alteridad entre los individuos que conforman el relato. También se ha de señalar que, el diario de *Geumnam Pyohaerok* puede servir para futuras investigaciones, ya que sería una válida referencia a la hora de estudiar, por ejemplo, la decadencia Ming y su caída, pues, Ch'oe Pu al observar en su relato el conflicto con las fronteras y la presencia de la piratería, muestra los que serían los antecedentes de los problemas que acabarían influenciando en la pérdida de poder y *status* de los chinos en el mundo.

Dicho lo cual, a mi parecer es incomprensible ver que una fuente como la del *Geumnam Pyohaerok* ha sido obviada en el estudio de la historia de las sociedades de Asia Oriental, y en este caso especialmente, las de China y Corea.

Bibliografía

- Almarza González, R. (2015). "La piratería japonesa en la Edad Moderna". *ArtyHum*. 17.
- Brook, T. (1998). "Communications and commerce". En D. Twitchett y F. Mote, *The Cambridge History of China* (pp. 579-707). Cambridge: Cambridge University Press.
- . (2001). "Winter: The First Century (1368-1450)". En *The Confusions of Pleasure: Commerce and Culture in Ming China* (pp. 17-85). University of California Press.
- Bu, C. (1965). *Ch'oe Pu's diary: a record of drifting across the sea* (J. Meskill, Trad.). Tucson: The University of Arizona Press.
- Cha, H. (2011). "Was Joseon a Model or an Exception? Reconsidering the Tributary Relations during Ming China". *Korea Journal*, 51, 4, 33-58.
- Chan, H. (1968). "The 'Chinese Barbarian Officials' in the Foreign Tributary Missions to China during the Ming Dynasty". *Journal of the American Oriental Society*, 88, 3, 411-418.
- Clark, D. (1998). "Sino-Korean tributary relations under the Ming". En D. Twitchett y F. Mote, *The Cambridge History of China* (pp. 272-300). Cambridge: Cambridge University Press.

- Crawford, R. (1961). "Eunuch Power in the Ming Dynasty". *T'oung Pao*, 49,1, 115-148.
- Duncan, J. (2000). "The Ideology of Reform". En *The Origins of the Choson Dynasty* (pp. 237-265). Seattle; London: University of Washington Press
- . "Confucianismo: el sistema tributario y las relaciones sino-coreanas". *Relaciones Internacionales de la UNAM*, 103, 155-167.
- Fairbank, J. (1996). *China: una nueva historia*. (pp 121-122) Andrés Bello.
- Fernández Guerrero, O. (2015). "Levinas y la alteridad: cinco planos". *Brocar. Cuadernos de Investigación Histórica*, 39, 423-443.
- Fernández-Armesto, F. (2010). "'Entre los sauces cantores' China, Japón y Corea". 1492. *El nacimiento de la modernidad*. (pp. 223-259) Debate.
- Fogel, J. (1996). *The literature of travel in the Japanese rediscovery of China, 1862-1945* (pp. 19-20). Stanford, Calif.: Stanford Univ. Press.
- Gernet, J., y Folch, D. (2005). "La restauración nacional". En *El mundo chino*. (pp. 349-409) Crítica.
- Hucker, C. (1958). "Governmental Organization of The Ming Dynasty". *Harvard Journal of Asiatic Studies*, 21, 1-66.
- In-Sung, J. (2014). "Reconsidering the Concept of sadae in China-Korea Tributary Relations". *Concepts and contexts in East Asia*, 3, 53-89.
- Joon, H. (2019) "The State and Identity Construction in Chosŏn Korea" [Tesis Doctoral, University of California] <https://escholarship.org/uc/item/8sm4g242>
- Kang, D. (2010). "Hierarchy and Legitimacy in International Systems: The Tribute System in Early Modern East Asia". *Security Studies*, 19, 591 - 622.
- Khair, T., Leer, M., Edwards, J., y Ziadeh, H. (2006). *Other Routes: 1500 Years of African and Asian Travel Writing* (pp. 155-157). Oxford: Signal Books Limited.
- Koh, Byong-ik. (1982) "Ch'oe Pu's Shipwreck and Self-Account of His Drifting." En International Cultural Foundation, ed. *Upper-class Culture in Yi-dynasty Korea*. Seúl: The Si-sa-yong-o-sa Publishers, Inc.
- Koh, Y. (2003). "Neo-Confucianism as the Dominant Ideology in Joseon". *Korean Journal*, 43,4, 59-86.
- Kung, J. y Ma, C. (2014). "Autarquía y el auge y caída de la piratería en Ming China". *The Journal of Economic History*, 74, 2, 509-534
- Levinas, E., (2002). *Totalidad e infinito: ensayo sobre la exterioridad*. Sígueme.
- Martínez García: (2015). "Introducción y método: el libro de viaje y el concepto de alteridad". En F. A. Main (Ed.), *El cara a cara con el otro la visión de lo ajeno a fines de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna a través del viaje* (pp. 17-29). España: Peter Lang edit
- Mote, F. (1961). "The Growth of Chinese despotism: A critique of Wittfogel's theory of Oriental Despotism as applied to China". *Oriens Extremus*, 8, 1, 1-41
- Pratt, K., Rutt, R. y Hoare, J. (1999). *Korea: a historical and cultural dictionary*. Curzon.

- Querol Sanz, J. M. y Reyzábal Rodríguez, M.V., (2008) "Inventando al Otro". *La mirada del otro* (pp.19-60) La muralla S.A
- Roberts, J., Cedro, M., y Calaforra, G. (2008). "Los principios de la época moderna: los Ming y los Qing anteriores". *Historia de China* (145-161). Universitat de València.
- Robinson, D. (2001) "Banditry during the Mid-Ming Period". En *Bandits, Eunuchs and the Son of Heaven: Rebellion and the Economy of Violence in Mid-Ming China* (pp. 45-68). University of Hawaii Press.
- . (2013). Military labor in China, c. 1500. In Zürcher E. (Ed.), *Fighting for a Living: A Comparative Study of Military Labour 1500-2000* (pp. 43-80). Amsterdam University Press.
- . (2017). Why military institutions matter for Ming history. *Journal of Chinese History*, 1, 297-327.
- Schirokauer, C., y Brown, M. (2006). "La dinastía Ming, 1368-1644". *Breve historia de la civilización china* (pp. 231-259). Barcelona.
- Serruys, H. (1959). "Were the Ming against the Mongols' settling in North China?". *Oriens Extremus*, 6, 2, 131-159.
- Seth, M. (2007). "La educación en Corea hasta 1945". *Fiebre educativa: Sociedad, política, y el anhelo de conocimiento en Corea del Sur* (pp. 25-30). Prometeo Libros.
- Todorov, T. (2010) *La conquista de América. El problema del otro*. (pp. 195-200) Siglo.
- Tzili Apango, E. M., Martínez Ruiz, I., Y Fierro de Jesús, T. (2015). "El estudio de las relaciones internacionales en China antigua: el Sistema tributario en la dinastía Ming". *Revista de lenguas modernas*, 23, 455-470.
- Wagner, E. (1974). "The purge of 1504". *The Literati Purges: Political Conflict in Early Yi Korea* (pp. 51-69). Cambridge, Mass.: Harvard University Asia Center.
- Walker, B., y Bevia Villalba, H. (2015.). *Historia de Japón*. (103-107) Akal.
- Zhang, Y. (2018). "The Origin of the Concept 'Tianxia' in the Political Ideological Configuration of Traditional China". *Sinologia Hispanica, China Studies Review*, 6, 1, 89-114.